



DIVERSIDAD E INCLUSIÓN

LA DIVERSIDAD CULTURAL EN LA EDUCACIÓN



LA DIVERSIDAD CULTURAL EN LA EDUCACIÓN

De igual forma, existe diversidad cultural en la educación; este es un tema de gran relevancia en la pedagogía actual, dado que, en el contexto de las aulas, es fundamental reconocer que cada estudiante proviene de un entorno cultural único, lo que implica que sus formas de aprender, sus valores y su perspectiva del mundo, pueden ser diferentes. Por tanto, los educadores deben estar preparados para trabajar en contextos multiculturales y pluriculturales, creando un ambiente inclusivo que favorezca el respeto mutuo y el aprendizaje colaborativo.

Los enfoques pedagógicos para Aguado **et.al.** (2023), deben incluir la valoración de las diferencias culturales, promover el respeto por las distintas identidades y ofrecer herramientas para que los estudiantes aprendan a convivir y colaborar en contextos diversos. Según Banks (2010), la educación multicultural debe ir más allá de enseñar sobre otras culturas; debe implicar la creación de un currículo que refleje la diversidad y promueva la equidad.

Reconocer la diversidad en el aula, es como la siguiente analogía: imaginemos sembrar un jardín de ideas. Cada niño es una flor única que aporta su color y fragancia. Al interactuar con otros, estos pequeños jardines florecen, fomentando el respeto, la empatía y la tolerancia. La diversidad no solo enriquece el aprendizaje, sino que también prepara a nuestros estudiantes para vivir en un mundo cada vez más globalizado y diverso.

Los docentes son los jardineros de este jardín. Su papel es fundamental para crear un ambiente inclusivo donde cada niño se sienta valorado y respetado. Al celebrar las diferencias y al fomentar la colaboración, los maestros están formando ciudadanos globales, capaces de construir un futuro más justo y equitativo. Así como lo dice Aguado **et.al.** (2023), la diversidad cultural en la educación implica entender que la cultura no es algo estático, sino que se construye día a día, en las interacciones sociales. Cada niño trae consigo una 'mochila cultural' que influye en su manera de ver el mundo y de aprender. En la escuela, estas diferentes 'mochilas' se entrelazan y enriquecen mutuamente.



Estos autores expresan que, con regularidad, se escucha a docentes reducir la cultura a unos aspectos superficiales, como costumbres o tradiciones. Esta visión limitada, aunque común, impide reconocer la profundidad y complejidad de las identidades culturales presentes en el aula. La diversidad cultural no se limita a grupos étnicos o minorías, para ello existen múltiples enfoques teóricos que buscan comprender y abordar la diversidad cultural en el ámbito educativo. Aguado **et.al.** (2023), las menciona como la educación intercultural, multicultural y global, resaltando que cada uno ofrece una perspectiva distinta sobre cómo integrar la diversidad en el aula.

Aguado Odina, citado por Aguado **et.al.** (2023), propone el **enfoque intercultural**

como la mejor manera de entender y abordar la diversidad cultural, en la educación infantil. Este enfoque nos invita a ver la cultura como algo dinámico y presente en todas nuestras interacciones, en lugar de una simple etiqueta. En vez de centrarnos en categorías fijas como la etnia o la religión, el enfoque intercultural nos pide reconocer la complejidad de las culturas y cómo se manifiestan en nuestras relaciones. Además de incluir y representar diversas culturas, se enfoca en desarrollar competencias interculturales en los estudiantes, como la empatía, la comunicación intercultural y la resolución de conflictos.



Mientras que la educación intercultural busca una interacción profunda entre culturas, la educación **multicultural**, se centra más en reconocer y celebrar las diferencias culturales de manera superficial. Esta última tiende a ver la cultura como algo estático y compartimentado, como un “mosaico” o un “melting pot”, sin abordar las desigualdades estructurales que enfrentan las minorías”. Su objetivo principal es incluir y representar diversas culturas en el currículo educativo, asegurando que todas las culturas sean reconocidas y respetadas

Así mismo, La educación **global** busca que los niños comprendan cómo el mundo está conectado, estudiando problemas que trascienden las fronteras, Aguado et.al. (2023). Se basa en la idea que, más allá de nuestras diferencias, todos estamos unidos. Busca preparar a los estudiantes para vivir y trabajar en un mundo cada vez más interconectado. Este enfoque se centra en desarrollar una comprensión profunda de otras culturas, la historia y la geografía de diferentes países, así como los eventos actuales que afectan a diversas partes del mundo, prepara a los estudiantes para ser ciudadanos responsables y activos en un contexto global, promoviendo valores como la justicia social, la sostenibilidad y la paz.

En nuestro caso, en Colombia, la diversidad cultural también ha tenido un impacto significativo en la educación. En 1991, la Constitución Política de Colombia, reconoció la pluralidad étnica y cultural del país, lo que dio paso al fortalecimiento de la educación intercultural. La educación intercultural busca promover el respeto por las diferencias y la integración de las distintas comunidades, en el sistema educativo.



De acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional (MEN) de Colombia, la educación intercultural se basa en la idea que la educación debe ser inclusiva y debe reflejar la diversidad cultural del país. Esto implica el diseño de políticas educativas que promuevan la enseñanza de las lenguas indígenas, el respeto por las tradiciones y costumbres locales y la creación de espacios de convivencia, entre los diferentes grupos culturales.